



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El tigre y el carnero (Corrientes)

Dice que el tigre 'taba haciendo una casa. Trabajaba un día, y otro no trabajaba. Un día clavó los horcones. Al otro día vino un carnero y vio los horcones y puso las tijeras. Al otro día vino el tigre y dijo:

-Dios me está ayudando.

Puso otra parte del techo. Al otro día vino el carnero y puso otra parte. Y al otro día acabó de techar el tigre. Así, trabajando un día el tigre y otro día el carnero, la casa quedó hecha. Cuando estuvo hecha, los dos vinieron a vivir ahí. Los dos creían que era de él, y que él la había hecho con la ayuda de Dios. Vinieron y se encontraron los dos. Entonces, como ían a vivir juntos, se convidaron para traer de comer. Un día tenía que traer uno, y otro día tenía que traer otro.

El día que le tocó al tigre, se fue a buscar qué comer él. Fue y mató un carnero y trajo. Entonces el carnero quedó con mucho miedo.

Al otro día le tocó al carnero. Se fue a buscar qué comer y no sabía qué traer. Como tiene la cabeza tan dura, se fue a un dátil y le empezó a pegar golpes. Se fue lejo y de allá venía y le pegaba, le trompeaba con la cabeza. Y caían muchos frutos. Y empezó a juntar. Y en eso que 'taba ahí cayó un tigre. Y entonces le preguntó cómo hacía para voltear tanta fruta. Y entonces él le mostró. Se fue lejo y de allá vino corriendo y trompeó con la cabeza el tronco del dátil. Y el tigre fue a hacer lo mismo. Y se fue lejo y vino a todo correr y pegó con la cabeza. Se partió la cabeza y cayó muerto. Y ahí agarró el carnero al tigre muerto y lo alzó al hombro. Lo llevó y le dijo al compadre:

-Aquí hay que comer.

Y se asustó el tigre. Lo vido y dijo:

-¡Caramba, viene llegando con un compañero muerto!

Y ahí quedaron. Uno se tenía miedo del otro. Y de noche se rondaban los dos. Los dos se tenían miedo de má.

Después el carnero hizo el girao arriba de la casa para dormir, para 'tar más seguro. Y una noche soñó el carnero, y se movió de más, y se cayó un red repente al suelo.

El tigre vio que se cayó algo y oyó el ruido. Se asustó grande y salió disparando. El carnero aprovechó y lo corrió también. Así el carnero se salvó del tigre que lo quería comer y quedó dueño de la casa.

Verísimo Silva, 58 años. Santo Tomé. Corrientes, 1952.

Campesino de la región. Muy buen narrador.

Al cuento tradicional se ha agregado el motivo de los animales que hacen caer frutas de un árbol, que es un cuento independiente.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del correo